

¿Quién soy yo? Un problema de Identidad

Margarita Szlak de Cederbojm

Introducción

En todos los tiempos hubo diferentes opiniones, a veces diametralmente opuestos sobre la femineidad y la naturaleza de la mujer. Alguna de esas opiniones vio a la mujer a la eterna tentadora, la Eva del Edén; otras consideraban a la mujer como la virgen inmaculada y otras la han visto como la madre santa cuya pureza y espiritualidad eleva y ennoblece al varón siendo este considerado como más burdo y grosero.

Seguramente habrá hoy día, más opiniones pues el tema a medida que las ciencias avanzan se complejizó lo que imprime a una mujer más libre de ataduras atávicas, que ofrece con el paso del tiempo nuevas percepciones de sí misma y de los demás que sin dudas suscitarán controversias y un replanteo de las diferentes concepciones.

Es por eso que sostengo que la complejidad creciente de los conceptos dados por los acontecimientos (a veces produciendo evolución y otras involución) está arrasando en algunos casos todavía con la identidad, con el ser que está en continuo cambio. Este cambio parece ser un caos que a veces es ordenado y otras desordenado.

M. Moran (1991) en un artículo pionero sobre el tema, compara las características de la teoría del caos con el modelo psicoanalítico de la mente, señalando en ambos la importancia de estados transicionales; es decir, cuando se pasa de un estado a otro por ejemplo del dormir al despertar, o del no-*insight* al *insight* de una situación; o sea la constante transformación que se da en un proceso psicoanalítico.

Edgar Morin (2007) en su excelente libro *Introducción al pensamiento complejo* explica el desarrollo de una epistemología de la complejidad que puede resultar conveniente al conocimiento del hombre (p. 39) o sea una disciplina que le da la bienvenida al estudio con nuevos métodos para explorar precisamente lo inexplicable, lo ambiguo, el desorden y la incertidumbre, lo que establece un nuevo principio de comprensión de la conducta humana, ya que en todo la naturaleza se organiza y se desorganiza, se ordena y se desordena. Así es como se podría establecer un nuevo principio de comprensión de la conducta humana. Morin

desarrolla su pensamiento al afirmar que un sistema complejo es aquel que tiene variaciones independientes que interactúan entre sí de muchas formas. Estos sistemas de complejidad tienen la capacidad de equilibrar el desorden y el caos en una nueva auto-organización y nuevos cambios.

Las características de los sistemas complejos (y yo agrego: *como las que rigen en nuestra psiquis*) son: 1) la auto-organización que ocurre en forma espontánea y además 2) de naturaleza adaptativa es decir que no son pasivos sino que reaccionan activamente reorganizándose constantemente sus miles de millones de conexiones neuronales para aprender de la experiencia. Por lo tanto no hay ya certezas últimas en los conceptos, hay más bien incertidumbres, indefiniciones, no hay determinismos de las funciones y de roles.

Lo que intentaré desarrollar aquí es el cambio y transformación en la mente de una paciente cuya cosmovisión estaba estancada en creencias y certezas emanadas de su estructura familiar imposibilitándole organizar y continuar con su vida.

Viñetas clínicas – Comentarios del historial

Expondré un caso clínico en tratamiento durante 2 años que explica ampliamente la no certeza respecto algunos valores y costumbres que se atesoran de infancia y que se idealizaban. Paulina es una paciente de 57 años. Su semblante y vestimenta es sencilla pero muy refinada, se presenta a sí misma al pedirle los datos de filiación (que como se comprenderá los he cambiado) con todo su nombre y apellido: ”...soy *Paulina viuda de los Varela Mejia, estoy en pareja con Daniel Estevez (él es uruguayo pero vivió en Argentina casi toda su vida, es jubilado)*.

Cuando habla lo hace con angustia y como tratando de pasar su historia rápidamente; entonces le pregunto dónde vive, dice: ”*¿Dónde vivo? ¡Ese es todo un tema!... no lo sé... teóricamente debería vivir aquí, en Bs As... Yo a los 13 años vine a vivir aquí para estudiar, estaba en un internado con mis hermanas y los fines de semana salíamos e íbamos a la casa de mis abuelos a su mansión en Recoleta, Mis padre venían a vernos de tanto en tanto pues tenía a su cargo extensiones de tierras y hacienda que eran de la familia y en las vacaciones solíamos ir allí al norte a la provincia donde nací...*

En el 2003 enviude y del hogar constituido con mi marido (otra provincia importante de Argentina) pase otra vez a Buenos Aires, después de siete largos años con mis 4 hijos varones adolescentes ya...

”Estoy en una crisis con eso del lugar donde vivo. Estoy aquí pero también estoy construyendo una casa en la provincia de la cual soy oriunda con la idea de vivir allí y donde todavía viven mis hermanas. Todas estamos casadas. Entre las 4 no hay mucha comunicación... quedamos frente a la gran empresa que construyó mi padre pero nunca nos ponemos de acuerdo... A esta altura de mi vida estoy realmente triste (llora)... quiero conocerme, saber quién soy, cuál es mi verdadera identidad... tengo que organizar mi cabeza... En el medio se murió mi marido, tuvo un accidente con su caballo... se golpeó la cabeza... estuvo dos meses en coma y, cuando despertó, no volvió a ser el mismo... fue un infierno... ya mis hijos son adultos y cada uno hace su vida...”

Para Paulina el matrimonio consolidaba la existencia de su ser mujer con un beneficio secundario que imprime esa situación: el sello de la aprobación social. Es en esta institución, el matrimonio, donde se cumple el presupuesto básico de ser protegida en una casa, alimentada y cuidada y con garantías legales además de cierta seguridad afectiva a cambio del mantenimiento del hogar, el cuidado de los hijos, el servicio del lecho y la renuncia a ser por sí misma en el mundo, ya que pasa a estar anexada y certificada al apellido del marido a su nombre propio o a su nombre y apellido como cuidando el linaje.

Esto fue connotado por ella cuando al presentarse luego de tanto tiempo de viudez lo hace con el doble apellido “famoso” de su esposo y que yo, según supe después de un tiempo, “debería” reconocer. En verdad eran totalmente desconocidos para mí.

Sus abuelos eran ingleses de gran fortuna y dueños de grandes extensiones de yerbatales y tierras. Paulina creció en la casa de sus padres teniendo institutrices extranjeras aprendiendo todo lo que una señorita de “alcurnia” debe saber al igual que su madre, que fue educada de la misma manera. Hasta finales de su adolescencia vivió en su provincia con sus otras tres hermanas, feliz en su escolaridad bilingüe y con las esperadas y pequeñas desavenencias, riñas, celos de amores y odios dentro de su prolífera familia, llena de tíos y primos.

Llega a la capital para estudiar en una universidad privada la carrera de paisajismo Es aquí donde conoció a su marido quien estudiaba agronomía y contrajo matrimonio con él al terminar y recibirse ambos. Ella, de paisajismo y él, de agrónomo dimensor.

Su carrera de paisajista postergó de ejercerla hasta mucho más tarde y cuando tuvo la “necesidad de trabajar” (o tal vez la obligación) ya que desde pequeña la habían acostumbrado a pensar que ser *esposa y madre* es lo correcto, es lo que se esperaba de ella, pues es como aprobar el examen de la feminidad que implica “ser elegida” y eso era lo importante en la realización personal. Este concepto era una nueva organización a la cual adaptarse, en realidad era una certeza en su ser pues estaba totalmente consolidado con sus ideales.

Fue de esta manera que la joven Paulina se acostumbró a su nueva existencia pues siguió a su marido dondequiera que él fijara su residencia, criando lejos de sus padres y hermanas a sus cuatro hijos varones. En fuga perpetua de sí misma, y de su proyecto vital, es que no reflexiona sobre la hiper-vigilia de lo que la rodea: léase miradas sospechosas de sus suegros, tareas domésticas, cuidado de los niños, etc, y así fue alejándose de su propio centro, dejándole huecos de inactividad que de nada le sirvieron a la hora de tener que enfrentarse con una cruda realidad que fue muy traumática.

Paulina expresó en una sesión: *“Ha sido un terreno pegajoso que me ató a ser esposa madre y nuera... si bien mis suegros vivían en otra estancia siempre me sentía invadida y sentía que debía ceder para no producir problemas... pero jamás imagine un futuro tan negro... después del fallecimiento de mi marido, estuve muy aturdida y ellos mis suegros me hicieron firmar unos papeles donde yo no tenía ningún derecho sobre las propiedades y parte de la herencia solo quedaría para sus nietos... Fue después de la muerte que dejé la casa que teníamos allí intacta y me vine a Bs As con mis hijos... Me sentía muy sola, mi padre había también fallecido... Me sentía decepcionada de mis suegros...”*

Viuda de manera inesperada y trágica (por el accidente, la caída del caballo de su marido quien estuvo durante mucho tiempo en convalecencia, siete largos años), necesitó mucho tiempo para sobreponerse al sometimiento impuesto por sus suegros y reconstruirse psíquicamente preguntándose en sus entrevistas analíticas conmigo: ¿quién soy yo? Reconoció con dolor este sometimiento que no pudo ser evitado pues en esa época, eran los que le proveían el sustento para ella y sus hijos.

El pensamiento de Paulina. estaba desintegrado, desorganizado, desordenado, necesitaba entender. Ella fue manifestando y mostrándose en cada sesión ser un sujeto en transformación: de niña a joven, de ser adolescente a ser mujer y fue en el transcurso de su terapia que al hablar en voz alta y escucharse comienza a comprender que debe apelar para ser una persona entera y para sí misma, a toda esa complejidad en donde hay siempre tensión entre el orden, desorden y una nueva organización en su vida.

Es así que en análisis comienza a mostrar una pelea interna que sostenía en su interior, una lucha entre los poderes que otorga el afecto que, según ella, eran atribuidos en general a las mujeres; frente al poder de lo racional y económico que era atribuido a los hombres. En otras palabras el supuesto que “la mujer a la cocina y el hombre a la calle a trabajar” estaba siendo de-construido y cuestionado en su interior. Esa diferencia sexual entre el rol de la femineidad y masculinidad le fue marcado desde el exterior desde la sociedad y desde su interior con la gravitación de su complejo de castración.

He aquí la marca para Paulina complicada y difícil de superar pues expresa con sufrimiento “Me han atado al rol de ser mujer, esposa y madre...”.

En este proceso analítico recordé que alguna vez Freud dijo en *Introducción al narcisismo* (1914 p. 76) textualmente: “El individuo humano lleva realmente una existencia doble; por cuanto es fin para sí mismo y eslabón dentro de una cadena de la cual es tributario contra su voluntad o, al menos, sin que medie esta...”

Lo interesante es que en ese momento Freud estaba leyendo a biólogos que intentaban explicar la teoría del plasma germinal de Weissmann que dieron origen en el futuro al descubrimiento del ADN humano; esa partícula de lo inmortal que nos constituye y que va pasando por generaciones, lo menciono pues tomando este ejemplo de la nueva teoría biológica, que introducía lo inmortal; la partícula de lo inmortal (que iba a ser el futuro ADN, tal como hoy lo conocemos).

El ADN fue por primera vez aislado en 1869 por un biólogo suizo llamado Johan Frierich Miescher y le llamó nucleína, luego con la identificación de su naturaleza acídica se le asignó el nombre genérico de ácido nucleico (y es recién en 1953 que con el descubrimiento de la estructura doble Rosalind Franklin, James Watson junto a Francis Crick propusieron la estructura de doble hélice del ácido desoxirribonucleico).

Freud no solo aprovecha estas lecturas de la biología, sino que también hace uso de otras disciplinas tal como la filosofía para introducir y justificar lo inmortal pero ya en el terreno de lo cultural y psicoanalítico y es como si hubiese dicho que lo importante no es solo cuidar el linaje, el mayorazgo: lo que hace que una casa aristocrática sea la misma casa aristocrática es que se repita el modelo tal cual a través de los años. El tema no es un hijo, el tema es también es reproducir “Borbones”.

Freud lo explicita en *Más allá del principio del placer* (1920, p. 45): “No hemos abordado la sustancia viva sino las fuerzas que actúan en ella, y nos vimos llevados a distinguir dos clases de pulsiones: las que pretenden conducir la vida a la muerte, y las otras, las pulsiones sexuales, que de continuo aspiran a la renovación de la vida, y la realizan”

Atravesando largas sesiones con una asiduidad de 2 veces por semana, la transmisión de este mensaje le llegó, advirtió lo importante que es su propia realización como persona, más allá de sus roles y funciones más allá de su género mujer. Esto fue una nueva cosmovisión de sí misma, dijo: *”Ah, entonces parece que la vida no es sólo casarse ser una buena esposa y tener hijos... bueno, yo no me negué como mujer. Después de 5 años de fallecido mi marido comencé mi relación con Daniel... no fue fácil ni para mis hijos y menos para mis suegros... porque no es lo mismo un primer marido, padre de tus hijos y que toda la familia lo quería, que un segundo marido o pareja donde los hijos están tal vez más incómodos... eh? La familia todo bien... pero... sé que no todo está bien...”*

Esta afirmación hizo por un lado trizas esa creencia ancestral que rompía con sus “antiguos” pensamientos e ideología. Ya no era importante reproducir exactamente la vida y la modalidad de su familia de origen aristocrático. Para Paulina era importante descubrirse ella misma y no ser como una fiel copia de su ascendencia. Pero también se fue dando cuenta que la realidad es compleja, toma conciencia de estar en un mundo que no es simple sino que es un estar y vivir en un mundo con tensión, intrincado, ya no es como un todo indisociable. Su vida no puede contemplarse desde un pensamiento reduccionista (creencias que mantuvo de cómo fue educada; ser “ama de casa y ser madre”) hay incertidumbres, hay dudas y muchas preguntas.

Los descubrimientos propios de su historia que me fueron narradas eran ambiguas y desordenadas y necesitaban acciones retro-alimentadoras en su análisis y en su vida real.

Comienza a ejercer con tenacidad y fuerza su profesión. Comienza a hacer paisajismos. Sorprendida del éxito laboral se cuestiona algo que estuvo silenciado mucho tiempo en su interior y no se atrevía a mencionar: ¿por qué tuvo que morir su marido?, ¿acaso su auto-descubrimiento, su potencialidad y su vigor laboral dependieron de ese fallecimiento? ¿La muerte de su marido hizo que finalmente se permitiera enfrentarse y evitara esos frenos imaginarios?

Estas preguntas fueron en algún momento interrogadas por ella misma y surgieron espontáneamente sin certeza alguna. Paulina pudo finalmente hablar y llorar la muerte.

” La muerte de mi marido fue una la doble agonía: por un lado la caída del caballo y como consecuencia una fuerte contusión cerebral. Esa caída lo postró en una silla de ruedas, en un principio lo cuidaba mucho día y noche pero luego cuando comenzó a restablecerse, lo odié cuando lo vi que, de vez en cuando enviaba miraditas obscenas y lascivas a la empleada de turno, también lo odié cuando sufría sus agresiones verbales al llamarle la atención por eso, pero también lo odié cuando agredía y gritaba sin razón hacia nuestros hijos, el más chico tenía sólo siete años y el mayor 15... fue una agonía durante siete años que terminaron con un capricho loco de él pues se le antojó manejar a pesar de mi advertencia y también la de sus propios padres que no condujera; no le importó nada y se fue con su auto solo... no me dejó que yo lo llevara... entonces... ahí fue... en la ruta cuando ocurrió el accidente automovilístico... cuando nos avisaron estaba muerto ”

En el transcurso de las sesiones se produjo el duro trabajo de duelo, desmontando lentamente cada pieza de su espalda que colgaba como una piedra pesada. La paciente fue dándose cuenta de todas esas preguntas que no tenían respuestas. Lloró intensamente a su padre por el cual no pudo llorar en su momento y también por su esposo. Esta tarea de desmontar pieza por pieza hizo que pudiera con el correr de los días, perdonarse a sí misma y pensar que ella no tenía culpa de la impulsividad de su marido, más aún pudo percibir la existencia de un techo de cristal opaco que ella misma se había impuesto.

Estas revelaciones fueron modificando internamente la identidad que tenía hasta ese momento. La auto-imagen de sí misma.

Una de las conclusiones que se estableció claramente es que no hay códigos visibles, no hay leyes que propongan una estructura social o laboral pero hay otras leyes o códigos que se transmiten y se construyen desde la más temprana infancia y que trae aparejado un

estereotipo en el cual se puede quedar uno atrapado en caso de no correr el velo... Paulina en su análisis se fue atreviendo a realizar los cambios y transformaciones para el logro de una posible identidad mejor integrada.

Conclusiones.

En este desarrollo es necesario aclarar que cuando hablo de lo femenino hablo de mujer y hablo del hombre, lo femenino no es patrimonio de la mujer.

El papel que las sociedades patriarcales han otorgado a la mujer, estaban definidos desde la visión masculina y occidental del mundo, pretendiendo ser estos valores universales. El paradigma actual señala que el proceso emancipador de las mujeres anticipa la emergencia de una nueva cosmovisión (conjunto de modelos de interpretación y diferentes formas de comprensión) con valores de lo femenino como propuesta para una reconstrucción compartida.

Este es un modelo de pensamiento, un tercer ojo, que no estuvo inscrito en el sistema de valores durante mucho tiempo, y que, ahora en estos tiempos, comienza a tomar forma y a gravitar de otra manera.

Es reflejo del pensamiento complejo de Morin mencionado en la introducción. De acuerdo con la consideración de modos de pensamiento y epistemologías actuales es que lo heterogéneo, lo múltiple en cruce con teorías psicoanalíticas sobre lo femenino implica tomar en cuenta realidades cada vez más complejas, a veces reconociendo simultaneidades y tensiones teóricas..

La complejidad puede comprenderse según Morin tolerando lo que es el orden junto al desorden, lo fuerte junto a lo débil que si bien son enemigos entre sí y son contradictorios, a veces colaboran y producen la organización en el pensamiento, dimensionando así la complejidad del pensamiento de este tránsito a una renovada identidad. De no ser así se produce un estancamiento que coarta la creatividad. La creatividad requiere cierta desviación de la norma y tal vez de algunas creencias pues sostener los ideales no implica sacralizarlos.

Quisiera terminar este escrito con una mirada hacia el futuro del psicoanálisis haciendo más las palabras del filósofo israelí Yuval Harari quien en su libro *De animales a dioses* nos advierte en cuanto a tener cuidado con este tema complejo que es la identidad y las transformaciones y dice: "Tenemos que tomar seriamente la idea de que el

próximo estadio de la historia no solo incluirá transformaciones tecnológicas sino transformaciones fundamentales de la conciencia y la identidad humana y que esas transformaciones serán tan radicales que cuestionarán incluso aquello que llamamos humano. ¿Cuánto nos queda? Algunos dicen hasta el 2050, otros hasta el próximo siglo o hasta el próximo milenio. Pero, desde la perspectiva de 70.000 años de historia del homo sapiens, ¿que son unos pocos siglos?”

Resumen

La historia de una mujer de 57 años que fue reflejando durante el proceso analítico el cuestionamiento de su ser, su identidad. Pudo hacer esta travesía a los años de haber perdido a su marido quedando ella viuda y con cuatro hijos varones .Es en el análisis que descubre que esas certezas y creencias que tenía eran un espejo de una estructura social idealizada y que estaba muy arraigada en ella desde su infancia, pero no constituían su vida actual.

Palabras clave: Identidad. Duelo. Estructura social. Creencias. Ideales. Certezas. Pensamiento Complejo

Summary

The history of a 57 year old women who during her analytical process, reflected the questioning of her being, her identity. She was able to make a trip a few years after losing her husband, leaving her widow and with four male children. It is in the analysis that she diccovers that those certainties and beliefs that he had were a mirror of an idealized social structure and that was rooted in it from his chilhood, but they did not constitute his current live.

Key words: Identity. Duel. Social structure. Beliefs. Ideal . Certainties. Complex Thinking

Bibliografía

ENCICLOPEDIA BARSA: Evolución del concepto de ADN

FREUD, S. (1914): Introducción al narcisismo, A.E. XIV

__ (1915): Duelo y melancolía, A.E. XIV

__ (1920): Más allá del principio del placer, A.E. XVIII

___ (1921): Sobre la sexualidad femenina, A.E. XXI

HARARI, Y. (2019): *De animales a dioses*,

MORAN, M. (1991): Teoría del caos y psicoanálisis, la fluidez natural de la mente,
Int.J. Psycho-Anal., 18:211-221

MORIN, E. (2007): El diseño y el designio complejo, en: *Introducción al pensamiento complejo*. trad. de Marcelo Pakman, España, Gedisa, pp. 37-84

SCHRECK, A. (2006): Reflexiones en torno a la sexualidad femenina, *Cuadernos de psicoanálisis* (México), XXXIX (1-2): 54-55

VELASCO, F. (2007): Caos, complejidad y proceso psicoanalítico, *Cuadernos de psicoanálisis* (México), XL (3-4): 20-28